

# **NOT AN ~~ACCIDENT~~**

## **Talking Points**

### **Why Change is Necessary**

*You can't fix what you refuse to count.*

*A mislabeled death is a closed door for law enforcement*

*If the data were correct, the alarm bells would've rung a decade ago.*

*We're not changing the deaths— we're finally calling them what they are.*

*Accurate data saves lives— inaccurate data costs them.*

- Death certificates drive public health policy. When the manner of death is wrong, the entire system built on that data is wrong.
- Misclassification hides the crisis. Calling poisonings and impaired-driving deaths “accidents” artificially lowers the real number of homicides occurring from these actions.
- When drug poisoning occurs, victims are being erased. These families are told their loved one simply had “bad luck,” when the reality is someone caused their death.
- Public warnings never happen. If these deaths had been classified accurately, national alarm and prevention efforts would have begun years earlier.
- Accountability depends on classification. Law enforcement cannot prioritize what coroners and medical examiners mislabel.
- The existing dataset is already flawed because coroners have labeled homicides as accidents for years. Public-health systems depend on accurate classification. Had these

deaths been recorded as homicides, the nation would have recognized a mass-casualty poisoning crisis much earlier.

- Classifying these deaths as accidents tells families their loved one caused their own death. This is cruel, inaccurate, and inconsistent with the facts of modern drug toxicity.
- Police treat these cases as potential homicides. Death certificates should reflect the same reality.
- Accurate data drives prevention. Misclassified deaths prevent emergency response and policy action.
- Death certificates must be accurate legal documents.
- Drug-poisoning deaths are caused by another person—this is homicide.
- Misclassification hides the true scale of the crisis.
- Proper classification aids law enforcement in identifying patterns.
- “Accident” labels blame victims and absolve offenders.
- Public-health policy depends on truthful data.
- Families deserve honesty.

### **Public Misconceptions:**

1. **Misconception:** “They chose to take drugs, so it’s an accident.”

**Truth:** Victims choose a substance believing it is what they were told— they do not choose to be deceived or poisoned. Deception that results in death is homicide.

2. **Misconception:** “If there’s no intent, it can’t be homicide.”

**Truth:** Intent is not required for homicide classification. If one person’s actions cause another person’s death—through negligence, recklessness, or distribution of a deadly substance—it is a homicide.

**NOT**

**AN**

**~~ACCIDENT~~**

## **Puntos de Conversación**

**Por qué es Necesario el Cambio**

*You can't fix what you refuse to count.*

*No puedes corregir lo que te niegas a contar.*

*Una muerte mal clasificada es una puerta cerrada para las fuerzas del orden.*

*Si los datos fueran correctos, las alarmas habrían sonado hace una década.*

*No estamos cambiando las muertes por fin las estamos llamando por lo que son.*

*Los datos precisos salvan vidas y los datos inexactos las cuestan.*

- Los certificados de defunción impulsan la política de salud pública. Cuando la forma de muerte es incorrecta, todo el sistema basado en esos datos es incorrecto.
- La mala clasificación oculta la crisis. Llamar “accidentes” a los envenenamientos y a las muertes por conducción bajo los efectos de sustancias reduce artificialmente el número real de homicidios derivados de estas acciones.
- Cuando ocurre un envenenamiento por drogas, las víctimas son borradas. A estas familias se les dice que su ser querido simplemente tuvo “mala suerte”, cuando la realidad es que alguien causó su muerte.
- Nunca se emiten alertas públicas. Si estas muertes se hubieran clasificado correctamente, la alarma nacional y los esfuerzos de prevención habrían comenzado años antes.
- La rendición de cuentas depende de la clasificación. Las fuerzas del orden no pueden priorizar lo que los forenses y médicos legistas etiquetan incorrectamente.
- El conjunto de datos existente ya es defectuoso porque durante años los forenses han clasificado homicidios como accidentes. Los sistemas de salud pública dependen de una clasificación precisa. Si estas muertes se hubieran registrado como homicidios, el país habría reconocido mucho antes una crisis de envenenamiento con víctimas masivas.

- Clasificar estas muertes como accidentes les dice a las familias que su ser querido causó su propia muerte. Lsto es cruel, inexacto e inconsistente con los hechos de la toxicidad moderna de las drogas.
- La policía trata estos casos como posibles homicidios. Los certificados de defunción deberían reflejar la misma realidad.
- Los datos precisos impulsan la prevención. Las muertes mal clasificadas impiden la respuesta de emergencia y la acción de política pública.
- Los certificados de defunción deben ser documentos legales precisos.
- Las muertes por envenenamiento con drogas son causadas por otra persona, esto es homicidio.
- La mala clasificación oculta la verdadera magnitud de la crisis.
- Una clasificación adecuada ayuda a las fuerzas del orden a identificar patrones.
- La etiqueta de “accidente” culpa a las víctimas y exime a los responsables.
- La política de salud pública depende de datos veraces.
- Las familias merecen honestidad.

### **Conceptos Erróneos del Público:**

1. **Concepto erróneo:** “Eligieron consumir drogas, así que es un accidente.”

**La Verdad:** Las víctimas eligen una sustancia creyendo que es lo que se les dijo; no eligen ser engañadas ni envenenadas. El engaño que resulta en la muerte es homicidio.

2. **Concepto erróneo:** “Si no hay intención, no puede ser homicidio.”

**La Verdad:** La intención no es un requisito para la clasificación de homicidio. Si las acciones de una persona causan la muerte de otra—por negligencia, imprudencia o la distribución de una sustancia mortal—es un homicidio.